

GUÍA PARA LA RELECTURA DE LA EXHORTACIÓN PASTORAL QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ, MÉXICO TENGA VIDA DIGNA

INTRODUCCIÓN

Nos proponemos hacer una relectura de la exhortación pastoral Que en Cristo nuestra paz, México tenga vida digna. El propósito de esta relectura no es una mera evaluación, es estimular nuestra imaginación e impulsar el compromiso para construir la paz, es abonar a la tarea urgente de hacer posible el futuro deseable tomando en el presente decisiones responsables.

Después de diez años el texto no ha cambiado. Ha cambiado la realidad y hemos cambiado nosotros. El ejercicio de relectura implica leer el texto de nuevo y dejar que el texto nos lea a nosotros, para caer en la cuenta de los cambios en la realidad, en nuestra vida y en nuestro compromiso por la construcción de la paz.

Releyendo la exhortación descubriremos intuiciones, detalles, pistas, indicios, que fueron inadvertidos en la primera lectura o que se presentan con mayor relevancia hoy en día. Por ello

- queremos leer con la luz de su enseñanza la década que ha transcurrido,
- constatar los dinamismos que ha impulsado en la sociedad y en la Iglesia en México,
- proyectar la actualidad de su enseñanza, descubriendo los temas novedosos, los que requieren profundización y desarrollo,
- preguntarnos sobre la actualidad de los compromisos que en el se asumen, su posible reformulación y su propuesta estratégica para mitigar los efectos presentes de la violencia y construir un futuro en el que sea posible la vida digna y la convivencia pacífica.

Para hacer la relectura es necesario haber leído el texto: tener clara la intención de los obispos al publicarlo, la metodología que sigue y su estructura.

Esta re-lectura nos permitirá una comprensión más profunda del documento en la medida en que establezcamos un diálogo con la comprensión que tuvimos del mismo al leerlo por primera vez. Para ello, propondremos algunas preguntas que el texto nos ayudará a responder.

I. DESCRIPCIÓN, INTENCIÓN Y METODOLOGÍA DE LA EXHORTACIÓN PASTORAL

La exhortación pastoral Que en Cristo nuestra paz, México tenga vida digna, sobre la misión de la Iglesia en la construcción de la paz para la vida digna del pueblo de México se publicó el 15 de febrero de 2010. Consta de 258 párrafos, divididos en 5 partes:

Introducción (9 párrafos)

Capítulo Primero. La inseguridad y la violencia en México. (97 párrafos)

GUIA PARA LA RELECTURA DE LA EXORTACIÓN PASTORAL QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ, MEXICO TENGA VIDA DIGNA

Capítulo Segundo. Con la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia (78 párrafos)

Capítulo tercero: Promover el Desarrollo – Construir la paz (55 párrafos.

Llamamiento final y conclusión (19 párrafos)

Es un documento proactivo, en el que el episcopado mexicano asume por propia iniciativa, la tarea de incidir, desde la misión de la Iglesia, en la conciencia personal y social, así como en los diversos factores de riesgo que explican la existencia de la violencia en México, para transformar con la fuerza del evangelio esa realidad.

Introducción (1-9)

II. ESTRUCTURA:

Introducción:

En la introducción se indica el carácter, destinatarios e intención del documento. Es una exhortación pastoral, dirigida a los fieles católicos y a los hombres y mujeres de buena voluntad. Tiene la intención de compartir el discernimiento de los obispos mexicanos sobre la misión de la Iglesia en la realidad de inseguridad y violencia que se vive en México y alentar la esperanza.

La reflexión que se ofrece está hecha con sensibilidad pastoral y se suma a otras intervenciones magisteriales del episcopado mexicano en otros momentos importantes de la historia. El método que sigue el documento es el conocido método de discernimiento de la doctrina social de la Iglesia: ver, juzgar, actuar.

Capítulo primero: La inseguridad y la violencia en México

La primera parte de la exhortación corresponde al primer paso del método: el *ver*. Se trata de un acercamiento gradual a la realidad.

Comienza presentando la escalada del crimen organizado, considerando brevemente sus manifestaciones: narcotráfico, secuestros, trata de personas, lavado de dinero, extorsión, ejecuciones, etc. Se destaca el dolor y sufrimiento de las personas que son víctimas de esta violencia.

Enseguida se presentan los factores que contribuyen a la compleja realidad de la inseguridad y violencia, cuyas raíces han de buscarse en los distintos ámbitos – económico, político, comunitario y cultural en los que las personas viven la dimensión relacional de su existencia.

Ante la compleja situación, la exhortación propone, para comprender e incidir en la situación de violencia, verla como un problema de salud pública y visualiza tres factores sobre los que urge intervenir para contrarrestar sus efectos: la crisis de legalidad, el debilitamiento del tejido social y la crisis de moralidad.

Capítulo II: Con la luz del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia.

GUIA PARA LA RELECTURA DE LA EXORTACIÓN PASTORAL QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ, MEXICO TENGA VIDA DIGNA

La segunda parte corresponde al segundo paso del método de discernimiento de la doctrina social de la Iglesia: el *juzgar*.

Se ofrece una iluminación bíblica, teológica y pastoral, para hacer entender que la vocación del cristiano en medio de la crisis de violencia es ser constructor de paz.

La raíz más profunda de la violencia es la pérdida del sentido de Dios que lleva al desprecio de la vida del hombre. La exhortación se detiene a considerar lo que sucede en el corazón de las personas cuando se saca a Dios de la existencia: ve el encuentro con Jesús como camino de salvación al permitirnos recuperar la identidad de hijos de Dios y de ciudadanos del Reino, misma que no se asume por adscripción sino a través del proceso de la iniciación cristiana.

Quien acoge el don de la fe da a su vida un horizonte nuevo una orientación decisiva. La fe libera del aislamiento del yo y lleva a la comunión. La experiencia de la misericordia de Dios dispone a la reconciliación y hace al discípulo de Jesús testigo y mensajero de la paz y le plantea la exigencia de desenmascarar la obra del mal, de denunciar con valentía las situaciones de pecado y de evidencias las estructuras de muerte, de violencia y de injusticia, todo ello, con la consigna de vencer el mal con la fuerza del bien.

El valioso aporte que los discípulos de Jesucristo tienen que ofrecer en la construcción de la paz es el amor, que sobrepasa todo lo que la justicia puede realizar. Amar es querer el bien, pero no sólo el bien individual, sino el bien relacionado con el con-vivir de las personas, es decir el bien común.

El bien común exige la creación de estructuras justas necesarias para un orden social justo y el mejor camino es la colaboración con los hombres y mujeres de buena voluntad. Es necesario pues educar y favorecer en nuestros pueblos los gestos, obras y camino de reconciliación y amistad social, de cooperación e integración.

El fundamento del diálogo de los creyentes con los hombres y mujeres de buena voluntad es la ley moral universal; su punto de partida son los principios que sirven de fundamento a la convivencia humana: la verdad, la justicia, la libertad, asumidos desde la fuerza de la caridad.

La construcción de la paz implica la tarea vigilar para no ceder a la tentación del egoísmo, de la mentira y de la violencia; ser testigos en la convivencia humana del respeto al orden establecido por Dios; para ello hay que formar la conciencia y ser promotores del desarrollo humano integral, solidario y fraterno.

Capítulo tercero: Promover el desarrollo. Construir la paz

La tercera parte corresponde al tercer paso del método de discernimiento, conocido comúnmente como: *actuar*.

En ella se presenta la misión de la Iglesia en la construcción de la paz, ubicándola en tres tareas: prevención, acompañamiento y animación de la sociedad civil responsable.

GUIA PARA LA RELECTURA DE LA EXORTACIÓN PASTORAL QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ, MEXICO TENGA VIDA DIGNA

En coherencia con el capítulo anterior la propuesta es la formación del corazón de las personas, el fortalecimiento de la ciudadanía responsable y la construcción de la paz en todos los ámbitos de la relacionalidad humana.

México será nuevo sólo si nosotros mismos nos renovamos. La novedad de la vida en Cristo dará origen a formas nuevas de relación y convivencia, a la construcción de comunidades sanas y justas y nos capacitará para solucionar de manera pacífica los conflictos y para ser misericordiosos con los que sufren. En esta tarea de formación del corazón se han de unir todos los esfuerzos de la acción pastoral, privilegiando la tarea educativa, en la familia, en la comunidad

De igual manera habrá que empeñarse en la educación para la paz, con las herramientas que sólo se consiguen con la educación y que capacitan para hablar un lenguaje de paz: el testimonio, la fuerza moral, la razón y la palabra. La educación para la paz implica difundir pensamientos de paz, fomentar sentimientos de paz, impulsar gestos de paz, promover un lenguaje de paz, poner los medios de comunicación al servicio de la paz, educar para la legalidad y aprender de la historia.

La respuesta a los desafíos de la inseguridad y la violencia no es sólo responsabilidad de la autoridad, sino también de los ciudadanos que asumen su responsabilidad social. La sociedad civil responsable hay que formarla desarrollando en ella tres capacidades: el conocimiento de la realidad, la responsabilidad social y el sentido y compromiso con la justicia social.

Es necesario promover la ciudadanía para la paz, fortaleciendo en ella la capacidad de incidencia social, política, cultural, en la construcción de la paz.

La construcción de la paz exige por otra parte acciones que sigan una justa concepción del desarrollo humano integral y una decidida voluntad de actuar en todos los planos de la vida para lograrlo. Construir la paz exige además el respeto a la dignidad de todas las personas y de los pueblos. Los derechos-deberes humanos han de ser respetados en las relaciones de todos con todos, como expresión de justicia y de fraternidad.

Para construir la paz el pueblo mexicano debe recorrer el camino de reconciliación social, deponiendo formas de relación destructiva, y asumiendo formas constructivas de reparar el pasado, edificar el presente y preparar el futuro.

Los miembros de la Iglesia en México, como bautizados deben verse a si mismos como ministros de reconciliación, desarrollar una conciencia ecuménica y comprometerse a buscar el bien común, promoviendo iniciativas sociales de paz y desarrollo social, sin cejar en el empeño de construir la paz también con la oración.

Llamamiento final y conclusión.

La exhortación concluye con un llamamiento a los gobernantes, a las fuerzas armadas y de seguridad, a los partidos políticos, a la sociedad civil responsable, a los padres de familia, a los educadores, a los jóvenes, a las víctimas de la violencia, a los comunicadores y a los discípulos y misioneros de Jesucristo en general, a quienes practican la violencia, a quienes

GUIA PARA LA RELECTURA DE LA EXORTACIÓN PASTORAL QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ, MEXICO TENGA VIDA DIGNA

se han involucrado en diversas formas de crimen organizado y a quienes producen droga, la transportan y la comercian

La exhortación concluye con la certeza del creyente: «*Cristo venció a la muerte*». La historia de nuestro pueblo siempre ha contado con la nobleza de sus hombres y de sus mujeres. Es necesaria la unidad en la construcción de la paz y en el impulso del desarrollo humano integral y solidario, de cada mexicano y de todos los mexicanos. Se confía la vida nacional al amparo de Santa María de Guadalupe.

III. LA RELECTURA

Con ella queremos tener una comprensión más profunda del texto, al hacerla, estableceremos un diálogo con la comprensión que tuvimos en la primera lectura y las experiencias vividas los últimos años.

1. La segunda lectura

La relectura la realizaremos a partir de algunas preguntas que el texto nos ayudará a responder:

Capítulo I

- a) A diez años de su publicación ¿es vigente la presentación que hace el texto de la situación de inseguridad y violencia en México?
- b) ¿Hay temas superados?
- c) ¿Cuáles temas de actualidad -de la última década- deberían estar presentes para actualizar la mirada de la realidad?
- d) ¿Cuál es mi postura ante los planteamientos del texto?

Capítulo II

- a) ¿Son vigentes los elementos bíblicos, teológicos y pastorales que presenta el texto para interpretar la realidad?
- b) ¿Con que otros elementos o perspectivas podría enriquecerse la interpretación de la realidad?
- c) ¿Qué principios de reflexión, criterios de juicio y orientaciones de acción de los desarrollados por el magisterio social en la última década, serían útiles para cambiar o enriquecer los enfoques planteados?
- d) ¿Cuál es mi postura ante los planteamientos del texto?

Capítulo III

- a) ¿Son vigentes los compromisos para la construcción de la paz asumidos en la exhortación en la tercera parte?
- b) ¿De cuáles compromisos se tiene conocimiento personal que hayan sido asumidos por instancias eclesiales o sociales?

GUIA PARA LA RELECTURA DE LA EXORTACIÓN PASTORAL QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ, MEXICO TENGA VIDA DIGNA

- c) ¿De qué acciones simbólicas, procesos de formación, estructuras pastorales, inspiradas en la exhortación pastoral se tiene noticia: en las parroquias, diócesis, centros educativos, institutos de vida consagrada, etc.?
- d) ¿Qué otros compromisos para la construcción de la paz tendrían que asumirse?
- e) ¿Habría algún ámbito no considerado en la exhortación en el que conviene comprometerse para construir la paz?
- f) ¿Cuáles son los temas emergentes no explicitados en la exhortación y que son inherentes a la construcción de la paz?
- g) ¿Cuál es mi postura ante los compromisos planteados por el texto?

2. TOMAR APUNTES

Se recomienda utilizar recursos que resulten de utilidad para tomar apuntes que ayuden posteriormente al diálogo: libreta de apuntes, comentarios al margen, herramientas para insertar comentarios en versiones digitales.

Hay que asegurar que las notas al hacer la segunda lectura sirvan para responder las preguntas planeadas en el apartado anterior.

Revise los subrayados realizados en la fase de lectura para identificar las ideas sobre las que se expresará la propia posición.

Al finalizar el ejercicio escriba con sus propias palabras la experiencia personal del ejercicio, así cómo lo que es útil para compartir con otras personas que hayan hecho el mismo ejercicio

3. PONER EN COMÚN

El ejercicio personal es tan importante como lo es la puesta en común del mismo. Los apuntes serán pues valiosos para hacer una lectura de grupo de la misma exhortación, favoreciendo con la experiencia de la lectura personal una visión compartida, de la que se puede hacer partícipe a las instancias de animación de la pastoral social diocesana, provincial o nacional.

Por parte del grupo de trabajo *pro tempore* que anima este proceso de relectura, se ofrecerán algunos insumos que faciliten la puesta en común y se abrirán espacios virtuales y/o presenciales para compartir la reflexión con interlocutores afines y de diversos ámbitos.